


EL VALLE FORTIFICADO

ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

(SIGLOS XIX-XX)



Durante los dos últimos siglos, lejos de decaer su importancia estratégica, el Valle de Canfranc y la ciudad de Jaca han conservado su consideración como puntos de especial interés militar.

Santa Cristina. En el centro, exterior de un búnker perfectamente camuflado. "Línea P."

Su posición cercana a la frontera francesa y la preeminencia del paso del Somport (a partir de 1876 franqueado por la carretera y en 1928 por el ferrocarril), obligó al ejército español a mantener y mejorar algunas de las fortalezas heredadas (la Ciudadela de Jaca o el reformado fuerte de Coll de Ladrones) e, incluso, a construir nuevas y flamantes fortificaciones.

La tradición castrense de la comarca, como es bien sabido, ha perdurado hasta el día de hoy, con la evidente presencia de acuartelamientos en la ciudad y destacamentos en el valle.